

Pautas para padres

“El atrapasueños del Seba” es un cuento sobre la perseverancia y el esfuerzo que se requieren para lograr los objetivos, desde la niñez y para toda la vida.

En el mundo que vivimos de consumismo y obtención inmediata de aquello que se desea, los niños a veces desconocen todos los esfuerzos que hacen los adultos para que sus necesidades estén satisfechas, por ello es muy importante que desde muy pequeños entiendan que para alcanzar los sueños se necesita luchar, comprometerse, incluso equivocarse, superar esas frustraciones y avanzar. Desde logros emocionales hasta logros materiales, todo requiere de la voluntad y del trabajo constante.

Cuando los niños aprenden a caminar, en sus intentos de lograrlo se caen muchas veces, se enojan, lloran, pero no abandonan su objetivo último que es desplazarse solos, es así que continúan día tras día hasta que por fin dan los primeros pasos. La fuerza y la perseverancia que mueve a un pequeño de apenas un año es la misma que debe actuar en cada niño y adulto a la hora de conseguir aquello que anhela.

Como adultos que acompañamos y educamos, es fundamental abordar estas temáticas, desde el propio ejemplo cotidiano al mostrarles los esfuerzos que hay que realizar para obtener todo lo que se requiere y necesita.

A medida que los niños van creciendo, desarrollan procesos de autonomía y pueden ir asumiendo mayores responsabilidades acordes a su edad. Entonces es importante incentivarlos a que lo hagan con

compromiso y perseverancia a pesar de los obstáculos que pudieran aparecer en el camino, alentándolos desde la confianza en que sí pueden lograrlo y entendiendo que cada acción conlleva siempre una consecuencia para sí mismo y para los demás.

Sugerencias para acompañar a los niños en la lectura:

La idea es que a partir de la lectura del cuento se establezca una conversación con los niños, en torno a ejemplos de situaciones en donde hayan tenido que esforzarse, comprometerse con alguna tarea para lograr un objetivo. Lo interesante es que todos puedan pensar y aportar con sus ideas y reflexiones. Por ejemplo, si el propósito era poder ir de vacaciones, cuáles fueron los esfuerzos que tuvieron que hacer para lograrlo (ahorrar dinero, tal vez tener trabajo extra, no comprar tantos juguetes, etc), o si alguno quería que una receta de comida le quede rica cuántas veces tuvo que hacerlo, si alguien deseaba dibujar bien, que tuvo que hacer para mejorar.

Luego de exponer estas situaciones es interesante pensar y recordar las emociones que prevalecieron en esos momentos. Tal vez al comienzo apareció el entusiasmo, cuando se veían logros inmediatos, en otras ocasiones predominaba la frustración y el enojo cuando costaba avanzar un poco más, en otros momentos cansancio y deseos de abandonar la tarea, pero en definitiva, el sentimiento de satisfacción y orgullo que se siente al finalizar y alcanzar el sueño es tan grande que hace valorar con mayor reconocimiento el proceso recorrido.

Laura Casabona
Psicóloga y Psicopedagoga